



Después de un mes de esfuerzo, tanto en lo físico como en lo espiritual, damos inicio a un nuevo mes del año 2014: JULIO y declaramos que éste será un mes de optimismo, esperanza, alegría e ilusión.

La palabra optimismo viene del adjetivo latino optimus que significa "Muy bueno o buenísimo". Viene de la raíz "OP", que significa: Producir mucho en abundancia, más de lo habitual". Y por si esta abundancia no fuera suficiente, podían añadir a "op" el sufijo "tamo", dando lugar op-tamo "el que produce más". op-tamo acabó incorporado al latín bajo la forma optimus "Lo mejor", que llegó hasta nosotros como óptimo. Significa también: "trabajar, producir, obtener".

Algunos concluyen que el auténtico significado de óptimo sería "el que está en lo más alto".

El optimismo podríamos conceptualizarlo desde diferentes puntos de vista. Por ejemplo:

En el área psicológica, el optimismo dice: Que los asuntos humanos irán bien a pesar de los contratiempos y de las

frustraciones que suelen ser salvadas por procedimientos como el humor.

Desde el punto de vista de la filosofía, el optimismo es la doctrina que expresa que vivimos en el mejor de los mundos posibles, donde es posible la felicidad o a la satisfacción de todas las necesidades materiales y espirituales, que el epicureísmo (doctrina filosófica) identifica con el placer físico e intelectual.

Como valor ético, es la idea que tiene el ser humano de siempre alcanzar lo mejor y conseguirlo de igual manera, a pesar de la dificultad que para ello presentan algunas situaciones o encontrar el lado bueno y lograr los mejores resultados.

En lo empresarial. En la actualidad, como consecuencia del avance del estrés en el mundo, y de la mano de ello la necesidad de la gente de superarlo a como dé lugar es que han surgido muchas organizaciones y corrientes que justamente postulan al optimismo como un pilar fundamental a la hora de enfrentar la vida y los problemas que aparecen. Estos sostienen que pensar en positivo sin dudas atraerá lo positivo a

nuestras vidas. Incluso no solamente en lo que respecta a superación de problemas pensar en positivo y mostrarse optimista ayudará sino que también consideran que el optimismo es un vehículo para alcanzar el éxito. En tanto, estas organizaciones enseñan técnicas a las personas para que puedan abrirse a una postura más optimista de la vida.

En el área espiritual.

Investigando exhaustivamente sobre la palabra optimismo, descubrí que en la Biblia, como tal, la palabra no existe. Optimismo, es un término más reciente, del siglo XVIII. En las Escrituras encontramos un término muy usado desde el Génesis hasta el Apocalipsis, cuyo significado es parecido al de Optimismo y es LA ESPERANZA.

Para algunos no es lo mismo Optimismo que esperanza, porque ciertamente hay tanto similitudes como diferencias.

SIMILITUDES ENTRE OPTIMISMO Y ESPERANZA.



1. El optimismo, al igual que la esperanza es la doctrina y la disposición de espíritu que aguarda lo mejor y lo más positivo de todo.
2. El optimismo presenta una íntima relación con la esperanza porque al igual que esta existe en quien dispone tanto de esperanza como de

optimismo, la sólida expectativa que aquello que se espera o planea saldrá en definitivas muy bien a pesar que antes haya que superar obstáculos o contratiempos. Aún más, algunos creen que el optimismo surge precisamente de la superación de ese camino difícil y problemático, que una vez superado hace a la persona fuerte y capaz de poder superar todo tan solo con una actitud positiva ante la vida.

3. Ambas se pueden cultivar. Cuando se cultiva la Esperanza y el Optimismo, se derrota a la impotencia, la depresión y los sentimientos de inutilidad. Se Asumen los fracasos como lecciones y experiencias, y se mantiene una actitud de fortaleza y empeño que nos llevará de la mano hacia el verdadero éxito. Ambas nos hacen ver las cosas con mentalidad vendedora, siempre poniendo la vista en un futuro mejor.
4. Ambas se complementan. La Esperanza se define como uno de los sentimientos más positivos y constructivos que puede experimentar un ser humano. La esperanza es aquel sentir que hace que un individuo construya hacia un futuro cercano o lejano una situación de mejoría o de bienestar. Es decir, la persona dispone de total confianza al respecto que ocurrirá o sucederá aquello que espera. Para que tal sentimiento se haga presente, la persona debe contar con una actitud optimista, volviéndose entonces la esperanza en algo mejor, algo que por el contrario será muy difícil de sentir en casos de depresión, angustia o ansiedad.

Tenemos que reconocer que también existen...

DIFERENCIAS ENTRE OPTIMISMO Y ESPERANZA.

1. El Optimismo, es aquella capacidad mental de ver las cosas con buen ánimo, con positivismo y seguir adelante con sus propias fuerzas. Mientras que la Esperanza no opera en lo mental, sino que tiene que ver directamente con el espíritu humano y su relación con el Espíritu de Dios, quien le hace ver que puede salir adelante a pesar de las dificultades, porque El está a su lado.
2. El Optimismo es una expectativa, la previsión y la orientación hacia el futuro implican una teoría probada sobre lo que el individuo necesita hacer para ir del presente al futuro que se desea. El Optimismo es tener conocimientos teóricos, conoce las cosas y las considera pero no se preocupa de comprobar sus hipótesis en la práctica. La esperanza es más emocional, es un sentimiento del corazón. La esperanza, como virtud, es el deseo confiado de obtener un bien futuro que es difícil de lograr. Reconoce la dificultad pero no pierde la confianza de que lo deseado se va a obtener. Por lo tanto, implica búsqueda y esfuerzo para vencer cualquier obstáculo. Diferente al temor, la esperanza no retrocede ante los sufrimientos. Es lo opuesto a desesperanza. El fundamento esta en la omnipotencia de Dios, Su bondad y Su fidelidad a Sus promesas.
3. El Optimismo es más bien una actitud constante hacia el modo en que se desarrollan los eventos en la vida de cada uno. A diferencia la esperanza es un tipo de sensación que surge generalmente ante situaciones determinadas y específicas, mientras que La esperanza puede aparecer y desaparecer de acuerdo a las circunstancias y, al mismo tiempo que nos consideramos esperanzados sobre la resolución de un tema particular, podemos no sentir lo mismo cuando las circunstancias cambian. La

esperanza es entonces descripta como un estado de ánimo y no como una actitud hacia la vida, aunque ambas cosas (la esperanza y el optimismo), como dijimos anteriormente, pueden complementarse.



En casa, en el trabajo, en la iglesia, hacen falta personas optimistas, personas que crean a lo que Dios dejó escrito. Personas que crean a las promesas de Dios, a pesar de que las circunstancias digan que es imposible creer.

Alguien ha dicho muy acertadamente que hay tres clases de personas en el mundo:

Aquellas que dicen quiero.
 Aquellas que dicen no quiero.
 Y aquellas que dicen no puedo.
 Las primeras triunfan en todo.
 Las segundas se oponen a todo.
 Y las terceras fracasan en todo.

Reconocemos que la vida es una serie de obstáculos y que precisamente, estos nos abren las puertas a las más grandes oportunidades, si nos disciplinamos a nosotros mismos para saber reconocer las oportunidades por todas partes; Dios quiere que corramos el riesgo, no dudemos de su verdad, porque podríamos quedarnos fuera.

En la Biblia encontramos que la vida de Abraham, Moisés, Josué, David, Job,

Jeremías, Habacuc, Hageo, Pablo, no fue una vida fácil, fue una vida llena de zozobras, de altibajos, de dolor, de injusticias, de sufrimientos; pero ellos, a pesar de todo, no quitaron la mirada del galardón, se sostuvieron no mirando a este mundo, sino mirando al invisible y eterno Dios. Hablando de Moisés dice: **Hebreos 11:27 Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible.** Se puede decir sin temor a equivocarnos que lucharon contra corriente y que a pesar de las adversidades, fueron optimistas y preservaron la esperanza; por ejemplo, mira lo que dice de Abraham: **Romanos 4:18-21 "El creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia. 19 Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. 20 Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, 21 plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido"**. Otra versión dice: (CST-IBS) **V.18 "Abraham creyó a Dios cuando le dijo que iba a hacerle padre de muchas gentes, y que de su innumerable descendencia nacerían muchas naciones. Abraham creyó contra toda esperanza, y puso la suya en algo que parecía imposible"**.

No nos quedemos estancados en las circunstancias, por muy adversas que estas parezcan, en esta vida hay que ir contra corriente.

Esto me hace recordar a aquellas dos ranitas que cayeron en un hondo tazón de leche:
Una rana era optimista, más la otra pesimista.



La pesimista dijo: "Este no es nuestro día de suerte, así que nos ahogaremos". Y ya no dijo más, así que con un grito desesperado, levantó ambas zancas y dijo: "¡Adiós!" Y se fue al fondo.

Pero la otra dijo con una sonrisa alegre: "Se que salir no puedo, más no me rindo, así que nadare hasta que las fuerzas me abandonen, y entonces si muero, moriré contenta".

Así que nadó y nadó, hasta que su lucha comenzó a dar fruto, y de tanto batir, la leche se hizo mantequilla, y del tazón la rana saltó alegremente.

¿Cuál es la moraleja? ¡Muy sencilla!
Sino puedes saltar ¡Ponte a nadar! Y así tú pellejo podrás rescatar.

Esto prueba que quien posee una actitud correcta, optimista y esperanzada, no se queda con los brazos cruzados, sino que hace siempre algo; aun cuando no sepa que hacer para salir de una circunstancia difícil. Esa persona sigue luchando, creyendo y confiando, que poderoso es Dios para darnos la victoria.

No debe haber actitud de pesimismo en nosotros los creyentes, tristeza si, dolor si, injusticias si, situaciones adversas también, pero en medio de ello, no debe en ninguna manera faltar el optimismo y la esperanza, aunque no miremos ni un atisbo o señal de que sea posible.

Nuestra realidad no es el problema o la enfermedad o la circunstancia difícil

sino Dios, El ha prometido hacernos más que vencedores en todo eso y más ¿lo crees?

Tenemos por delante un sin fin de cosas por aprender sobre este tema, las cuales las iremos analizando poco a poco y quedándonos con lo mejor. Te dejo como tarea aprenderte de memoria y vivirlo:

EL CREDO DEL OPTIMISTA

Ser tan fuerte que nada pueda
Perturbar la paz de tu mente.

Hablar de salud, felicidad y prosperidad
Con cada persona con la que te encuentres.

Hacer sentir a todos tus amigos
Que hay algo valioso en ellos.

Mirar el lado soleado de todo y hacer
Que tu optimismo se convierta en realidad.

Pensar sólo sobre lo mejor,

trabajar Sólo para lo mejor y esperar sólo lo mejor.

Ser tan entusiasta acerca del éxito
De los demás como lo eres acerca del tuyo propio.

Olvidar los errores del pasado
Y dirigirse hacia los mayores logros del futuro.

Mantener un semblante alegre en todas las ocasiones
Y darle a cada criatura viviente con la que te encuentres una sonrisa.

Darte tanto tiempo para mejorar

Que no tengas tiempo para criticar a los demás.

Ser demasiado grande para la preocupación,
Demasiado noble para la ira,
Demasiado fuerte para el miedo
Y demasiado feliz para permitir la presencia de los problemas.



«La buena noticia es que
a ser optimista se aprende»